

INT-0193

ILPES  
Programa Servicios  
de Asesoría  
Santiago, Chile  
Noviembre 1978

~~CEPAL/ILPES (30294)~~

CEPAL/ILPES (193)

Circulación Restringida  
Documento de Trabajo N° 2  
Convenio JUNAPLA-BID-ILPES

ECUADOR - CUENTAS NACIONALES Y DESEMPEÑO DE LA ECONOMIA \*/

\*/ El presente documento de trabajo fue elaborado por el Consultor del ILPES señor Evaristo Arrieta. Es de carácter preliminar y está sujeto a revisiones de fondo y forma.

78-12-28-29



El presente documento de trabajo forma parte de la asesoría que ILPES está prestando a la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica del Ecuador (JUNAPLA), para la formulación del Plan Nacional de Desarrollo 1980-1984. Esta asesoría se realiza dentro del Convenio de Cooperación Técnica JUNAPLA-BID-ILPES. El documento es de carácter preliminar y está sujeto a revisiones de fondo y forma.



## Indice

	<u>Página</u>
A. LA EVOLUCION ECONOMICA EN EL PERIODO 1972-1977	1
1. Evolución sectorial	3
2. La oferta y demanda finales	7
3. Evolución del sector externo	10
B. ALGUNAS OBSERVACIONES METODOLOGICAS SOBRE LAS ALTERNATIVAS PRESENTADAS	22
C. EL NIVEL Y LA COMPOSICION DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA	27

1000

1000

#### A. LA EVOLUCION ECONOMICA EN EL PERIODO 1972-1977

La característica más relevante de la evolución económica reciente del país, ha sido su crecimiento acelerado. El PIB, que en 1972 ascendía a s/.47.102 millones pasó, cinco años después, a s/.79.424 millones a precios constantes de 1972, lo que significa un incremento del 68.6 por ciento durante el período, y una tasa media anual compuesta del 11 por ciento.

En el contexto latinoamericano sólo Brasil puede exhibir tasas de crecimiento similares. Esta favorable evolución se logra, asimismo, dentro de un cuadro económico internacional caracterizado por la recesión económica y la creciente desintegración del sistema financiero internacional.

De mantenerse este ritmo de crecimiento en el futuro, cosa por lo demás bastante improbable, el PIB de 1977 prácticamente se duplicaría en siete años. La constatación positiva de lo que ha sido la tendencia económica de los últimos años no debe, sin embargo, oscurecer el hecho de que el Ecuador aún sigue ocupando lugares secundarios en cuanto a su nivel de ingreso per cápita en el continente latinoamericano. De ahí la necesidad de seguir manteniendo altos índices de expansión económica en el futuro.

Desde luego, detrás de este admirable desempeño de la economía ecuatoriana está presente el llamado "boom petrolero", circunstancia excepcional y afortunada que pocos países en el mundo han tenido el privilegio de disfrutar. La influencia del petróleo en la activación de la economía ecuatoriana no puede medirse únicamente por su contribución física al crecimiento de la economía. Más allá de esa

/contribución está

contribución está su aporte a la capacidad de importar del país, tradicional cuello de botella al crecimiento sano y ordenado de la economía de la mayoría de los países latinoamericanos, y, para no ir más lejos, su participación en la creación de un clima de optimismo y prosperidad propicio a la expansión del resto de las actividades económicas.

Si se excluye del panorama productivo nacional las oscilaciones de la producción y comercialización petrolera, el ritmo de expansión global de la economía muestra un dinamismo menor sobre todo el período analizado, pero mucho más regular y armonioso, como puede apreciarse en el cuadro 1.

Conviene señalar que según las cifras macroeconómicas disponibles, cuya calidad y precisión no siempre puede garantizarse, los años 1973 y 1974 exhiben las más altas tasas de crecimiento (18.7 y 17.6 por ciento respectivamente), atribuibles en gran parte al desarrollo en gran escala de la explotación petrolera. Pero también debe señalarse que el resto de los sectores económicos se sumó a esta rápida expansión de la producción petrolera, pues si se excluye éste, la tasa de crecimiento alcanza la no despreciable cifra del 12 y 10.4 por ciento respectivamente.

Siempre según las cifras macroeconómicas disponibles, 1975 constituye un año de pausa en el ritmo de expansión productiva y de ajustes económicos y financieros. El menor ritmo de incremento productivo va acompañado de perturbaciones del lado de la balanza de pagos y, por primera vez desde el comienzo de la euforia petrolera en 1972, el país se ve abocado a una grave crisis en sus finanzas externas, tanto la desaceleración del PIB global, como los problemas de balanza de pagos son imputables a una baja en la actividad petrolera.

Durante los años 1976 y 1977 el país alcanza de nuevo cadencias de expansión de su PIB satisfactorias si se tienen en cuenta la ya alcanzada

/estabilización de

estabilización de la producción y de la exportación petroleras (9.8 y 6.4 por ciento respectivamente). Este nuevo escenario económico, tasas más bajas de incremento productivo, pero más regulares y sin sobresaltos financieros, parece ser el más probable - y quizá más deseable - para los próximos años.

La favorable evolución económica de los últimos años se ha cumplido dentro de un clima de agudas presiones inflacionarias, las que, sin embargo, no han aflorado en toda su intensidad, observándose más bien una relativa estabilidad de precios, pues si se exceptúa el año 1974 - cuando el índice de precio implícito del PIB y el IPC sobrepasaron el nivel del 20 por ciento (25.2 y 22.7 por ciento respectivamente) - el ritmo de incremento de los precios ha sido siempre inferior al 15 por ciento (ver cuadro 4). Esta situación se compara favorablemente con lo ocurrido en la mayoría de los países de América Latina, y aún algunos del mundo industrializado.

#### 1. Evolución sectorial

Un análisis somero del incremento del PIB por sectores muestra como, con ligeros desfallecimientos de un año a otro, todas las actividades productivas contribuyeron a la rápida expansión económica que acaba de describirse (ver cuadro 2).

Es realmente admirable el mantenimiento de un rápido crecimiento de la producción agropecuaria durante el período 1973-1976 habida cuenta de las características estructurales de este sector y de su aparente escasa capacidad de reacción entre estímulos creados por parte de la demanda. A lo largo del período bajo análisis la tasa de aumento de la producción agropecuaria fue igual o superior al 6 por

/ciento con

ciento con excepción de los años 1972 y 1977 en que la actividad del sector se vio afectada por adversas condiciones climáticas.

La industria manufacturera denota un ritmo de expansión alto, regular y sostenido durante todo el período que nos ocupa; la tasa de crecimiento se sitúa entre un 8 y un 13 por ciento. La industria, es, quizás junto con el sector de la construcción, el que más directamente se ha visto favorecido por la expansión de la demanda generada a raíz de la bonanza petrolera. Asimismo, es uno de los sectores que mayormente ha visto crecer su capacidad productiva como consecuencia de las fuertes importaciones de maquinaria y equipo sucedidas durante este período. No obstante, debe señalarse que esta favorable evolución exhibida por el sector industrial no está exenta de sombras y rigideces que podrían comprometer su desarrollo futuro, si se piensa en la alta dependencia incubada por el sector respecto de las importaciones no ya solamente para la ampliación de su capacidad instalada sino para su propio funcionamiento corriente vía la importación de insumos.

El sector de la construcción muestra altísimas tasas de crecimiento de su producción durante los años 1973 y 1974 (24.8 y 40.2 por ciento respectivamente, contra 27.6 por ciento en 1972). Durante 1975 se presenta una cierta desaceleración en el sector con un incremento de apenas 3.7 por ciento - para recuperarse en 1976 (+10.1 por ciento) y volver a un crecimiento más moderado en 1974 (+4.11 por ciento). Responsable de estos altibajos en el ritmo de actividad del sector es la construcción privada, puesto que la pública se expande a ritmos satisfactorios y regulares durante todo el período. Como se sabe la construcción privada - vivienda y edificios - es muy sensible a la coyuntura económica y a las expectativas políticas y sociales que se

/presenten de

presenten de un período a otro, así como las facilidades o estrecheces financieras de los organismos financiadores de la actividad. Por otra parte, el comportamiento irregular de la construcción privada con saltos y caídas bruscas de un año a otro podría explicarse por la explosión de costos y consiguiente encarecimiento que conlleva la fiebre constructora, lo que hace que haya pausas y momentáneos descensos en la demanda, mientras se asimilan los incesantes incrementos de costos.

Finalmente, dentro del cuadro general de la producción material del país - la producción de bienes - cabe decir que la minería sigue la evolución de la producción petrolera, única actividad realmente importante dentro de este sector. Después de los incrementos espectaculares de los años 1972 (183.2 por ciento), 1973 (+240.5 por ciento), 1974 (+95.7 por ciento) sobrevino una caída inesperada en 1975 (-21.3 por ciento), una relativa recuperación en 1976 (+15.2 por ciento) y una nueva caída en 1977 (-7.4 por ciento).

En relación con los sectores de los servicios básicos - electricidad, gas y agua -; transporte y comunicaciones; comercio - debe señalarse que ellos, como es de esperarse, siguen el crecimiento de la producción material de bienes, con uno que otro desfallecimiento durante el período. El más sorprendente - y en realidad inexplicable - de estos desfallecimientos es el que hace relación en la caída (-4.2 por ciento) del comercio en 1973; este descenso no guarda ninguna correspondencia con el incremento apreciable de la producción comercializable interna (la producción de bienes) y las importaciones.

El resto de los servicios tienen un comportamiento igualmente paralelo al del conjunto de la economía. Aquí quizás sólo valga la pena destacar los descensos ocurridos en la producción del gobierno durante

/los años

los años 1975 (-0.2 por ciento) y 1977 (-1.5 por ciento) que normalmente corresponden a períodos de ajustes en la cadencia de expansión de los gastos públicos de funcionamiento. Para concluir, debe decirse que el proceso de "terciarización" de la economía aún no parece haber llegado a límites indeseables a pesar del rápido crecimiento de la población urbana y las oportunidades que en ese sentido ofrece una economía próspera y en rápida expansión.

Para finalizar el análisis, de esta parte, quizás convenga decir algo sobre las modificaciones en la estructura sectorial del PIB, como consecuencia de las diferentes tasas de crecimiento observadas durante este período. En primer lugar, conviene destacar la pérdida de importancia relativa de la producción agropecuaria, dentro del conjunto de la actividad productiva, a pesar de las notables tasas de crecimiento mantenidas por esta actividad en la mayor parte del período bajo análisis.

En efecto, de una participación del 25.4 por ciento en el total del PIB en 1972, el sector agropecuario desciende hasta un 20.3 por ciento en 1977. Esta pérdida de gravitación relativa del sector agropecuario es absorbida por el sector minero - el petróleo básicamente - cuya participación dentro del PIB pasa del 2.4 por ciento en 1972 al 11.6 por ciento en 1977, habiendo alcanzado hasta un 17.3 por ciento en 1974, punto culminante del "boom petrolero".

La industria manufacturera mantiene prácticamente inmodificable su importancia relativa dentro del total de la actividad económica, lo que significa que su tasa de expansión durante el período 1972-1977 fue similar en promedio, a la del PIB global. La construcción por el contrario, gana dos puntos al pasar de una participación del 4.3 por ciento al 6.3 por ciento, los que son cedidos por el sector transporte y comunicaciones.

/Finalmente, los

Finalmente, los sectores, comercio, servicios diversos y gobierno pierden parte de su contribución al PIB global en favor del ya mencionado sector minero, quien así completa los puntos necesarios para alcanzar el nivel que hoy ocupa dentro de la estructura productiva del país.

### 2. La oferta y demanda finales

El cuadro 4 permite apreciar la evolución de la oferta y demanda finales durante el período bajo análisis, así como de sus principales componentes. Ya se analizó la trayectoria de la producción final de bienes y servicios internos (PIB) en el lapso temporal que nos ocupa. Para terminar el estudio de la oferta, detengámonos un poco en las importaciones, el otro elemento de la disponibilidad interna de bienes y servicios.

Las importaciones sumaron s/.9.648 millones en 1972, incrementándose 11.4 por ciento en el año siguiente para alcanzar s/.10.748 millones a los mismos precios del año anterior. Durante 1974 las importaciones, estimuladas por un crecimiento sin precedente de las exportaciones, dan un salto enorme para situarse en s/.18.375 millones siempre a precios de 1972, lo que constituye un impresionante crecimiento de 71 por ciento en volumen, comparadas con las del año anterior. En 1975 las importaciones crecen aunque en forma relativamente moderada en volumen (+5.4 por ciento) a pesar de los sorprendentes problemas que comienzan a aflorar en la balanza de pagos del país. Las diferentes medidas tomadas a finales de dicho año para contrarrestar los efectos negativos de una eventual crisis en el frente externo, se manifiestan en una reducción de 2.3 por ciento de las importaciones en el año 1976.

/El gradual

El gradual aflojamiento de los diferentes controles y restricciones impuestos sobre las importaciones, así como el ingreso a la normalidad en materia de exportaciones, hacen que el flujo de bienes y servicios importados retome nuevamente su marcha ascendente en 1977, año éste en que se presenta un incremento del orden del 13.6 por ciento respecto de 1976.

De los movimientos que acaban de describirse resulta, en resumen y tomando como base de comparación los años extremos del período bajo estudio, que las importaciones incrementaron su contribución a la financiación de la disponibilidad interna de bienes y servicios del 17 por ciento en 1972 al 21.5 por ciento en 1977, todo sobre la base de los precios del año 1972.

En cuanto a los elementos de la demanda, es decir, los soportes y estimulantes del rápido crecimiento económico de los últimos años, cabe subrayar la continua y regular expansión del consumo privado, cuyo ritmo de crecimiento ha fluctuado entre un 7.6 por ciento como mínimo y un 14.1 por ciento como máximo. Esta progresión de los gastos de consumo de la población debe considerarse como satisfactoria, aún si se le descuenta el también notable incremento de la población, estimada en 3.4 por ciento anual, y ha actuado como elemento estabilizador y amortiguador de las bruscas oscilaciones observadas en los otros componentes de la demanda agregada. No debe olvidarse que el consumo privado constituye la parte más importante de la utilización interna de bienes y servicios y, por lo mismo, su evolución condiciona grandemente la marcha de todo el proceso económico.

Sin embargo, debe señalarse que el motor fundamental del rápido crecimiento de los años 1973 y 1974 estuvo en la inversión (+24.9 por ciento + 33 por ciento, respectivamente) y las exportaciones (+46.5

/por ciento

por ciento y + 62.3 por ciento, respectivamente). Durante 1975, año de lento crecimiento y de ajustes económicos de cierta profundidad, la inversión sigue mostrando un alto dinamismo (+16.8 por ciento) pero las exportaciones muestran un descenso espectacular (-23.2 por ciento) lo que, unido a la baja en el consumo público (-28 por ciento), explicaba desaceleración de la actividad económica ese año. En 1976 se produce una recesión en las exportaciones (+20.4 por ciento) y en el consumo público (+11.4 por ciento), pero la inversión, afectada sin duda por la merma en las importaciones en ese mismo año, sufre un descenso del 5.1 por ciento. Para 1977 la situación se invierte de nuevo: las exportaciones y el consumo privado retroceden 2.9 por ciento y 2.1 por ciento respectivamente en tanto que la inversión cobra nuevos bríos (+19.2 por ciento).

La evolución de los precios de los diferentes elementos de la oferta y demanda finales aparecen en el cuadro 3, sin que sea necesario añadir algo más a lo que el cuadro en sí mismo denota. Sorprende sí, la idéntica variación en los precios de las exportaciones e importaciones, lo que constituye una curiosa coincidencia o un error si se ha utilizado el mismo índice para deflactar los dos agregados. Esto último plantearía serias dudas sobre la calidad global de la serie de cuentas nacionales y sobre el mismo perfil del crecimiento económico reciente. Por el contrario, cabe destacar, en un sentido positivo, la similitud en las variaciones del índice de precios del consumo privado con las del índice de precios al consumidor, calculado este último por el INEC.

### /3. Evolución del

### 3. Evolución del sector externo

Tradicionalmente las épocas de auge y prosperidad de la economía ecuatoriana han estado íntimamente ligadas a períodos fugaces y transitorios de expansión de sus exportaciones y, consiguientemente, a tendencias positivas en su capacidad para importar. Durante el período objeto de nuestro análisis (1972-1977), el papel crucial en el jalonamiento de las exportaciones ha sido cumplido por el petróleo y, en menor medida, por sucesivas e irregulares situaciones favorables en los mercados de los otros tres productos primarios de exportación: café, cacao y banano. Desde luego, la última de las bonanzas del comercio exterior ecuatoriano, por su magnitud y características, ha proyectado sus efectos mucho más allá en el tiempo que las bonanzas anteriores, aunque parece haber llegado a su límite.

Los cuadros 7 y 8 permiten apreciar a nivel global, las principales tendencias del sector externo del país durante el período que nos interesa. Se nota para los tres primeros años de la serie el espectacular salto dado por las exportaciones y la capacidad para importar y la forma en que ésta se utiliza en importaciones efectivas e incrementos en las reservas internacionales del país, es decir, capacidad de compra futura. Durante este período las entradas netas de capitales son poco importantes y representadas básicamente en la inversión directa extranjera en los diferentes sectores económicos del país. Las reservas internacionales se incrementan en cifras relativamente significativas a pesar del notable aumento de las importaciones de bienes y de los crecientes gastos por servicios y factores; intereses, utilidades, etc.

/El año

El año 1975 presenta, por primera vez desde el inicio de la era petrolera, problemas serios en el frente externo de la economía. A pesar de un retorno apreciable del financiamiento internacional (entradas netas de capitales por US\$ 154.9, de las cuales únicamente US\$ 95.3 por inversión directa), el año se salda con una disminución de US\$ 65 millones en las reservas internacionales del país, en razón del abultado déficit registrado en el balance corriente (-US\$ 219.9 millones). El año 1976 se cierra con un déficit de US\$ 6.6 millones en la balanza corriente y un incremento de US\$ 203.3 millones en las reservas como consecuencia de un mayor endeudamiento por US\$ 209.9 millones. En 1977, la brecha entre los ingresos y los gastos corrientes de la balanza de pagos se amplía nuevamente y genera un déficit apreciable de US\$ 312.4 millones el que, naturalmente, se cubre con un nuevo endeudamiento por US\$ 424.5 millones, superior en US\$ 112.1 a lo estrictamente necesario para cubrir el déficit corriente, lo que se agrega a las reservas internacionales del país.

Por lo que acaba de describirse es evidente que a partir de 1975 el país soporta desequilibrios más o menos agudos en sus finanzas externas. Dentro del cuadro económico general es éste el elemento que mayor preocupación debe merecer por parte de los responsables de la conducción económica del país, sobre todo si se tiene en cuenta la alta correlación existente entre importaciones y crecimiento económico.

Para concluir (ver cuadros 6 y 7), examinemos la evolución de algunos coeficientes e indicadores globales que podrían sintetizar algunas de las modificaciones estructurales ocurridas durante este período de rápido crecimiento económico.

/La parte

La parte de los salarios dentro del ingreso nacional que en 1972 representaba el 28.8 por ciento pasó a ser el 26.8 por ciento en 1974 y se situó en un 27.7 por ciento en 1977. Este indicador, cuya evolución desfavorable en otras circunstancias sugeriría un deterioro en la distribución del ingreso, debe interpretarse a la luz de las condiciones específicas de la economía ecuatoriana en que una proporción considerable del nuevo ingreso generado ha ido a las áreas oficiales y sólo después de un análisis e identificación de los beneficiarios del gasto público, se podría llegar a conclusiones más enfáticas.

La fracción del ingreso nacional destinada al ahorro fue de 11.4 por ciento en 1972, 21.4 por ciento en 1974 y 19.7 por ciento en 1977. La parte de la inversión bruta interna financiada por el ahorro bruto interno pasó de 79 por ciento en 1972 a 104 por ciento en 1974 y a 82 por ciento en 1977.

La evolución de estos dos últimos coeficientes muestra un fortalecimiento notable en la capacidad del país para financiar su propio desarrollo.

Cuadro 1

EVOLUCION DEL PIB-1972-1977  
(millones de sucres de 1972)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
PIB p.c.	47.102	55.910	65.750	67.985	74.647	79.424	
Tasas de incremento							
PIB Total	7 %	18.7	17.6	3.4	9.8	6.4	
PIB s/petróleo	4.7%	12.0	10.4	7.4	9.0	8.1	

Fuente: Cuentas Nacionales -- Banco Central del Ecuador

Cuadro 2

## TASAS DE EVOLUCION

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
PIB por sectores						
Agricultura, etc.	1.7	8.5	5.9	6.5	6.6	1.4
Minería	183.2	240.5	95.7	-21.3	15.2	-7.4
Industria	7.9	13.4	8.3	12.9	9.7	14.0
Electricidad, etc.	9.3	6.1	25.8	2.9	17.4	17.5
Construcción	-27.6	24.8	40.2	3.0	10.1	4.1
Comercio	7.4	-4.2	15.4	10.1	11.8	12.7
Transporte y comunicaciones	11.3	12.0	2.8	13.4	4.5	9.6
Financiero y Seguros	5.1	8.8	8.9	16.5	23.3	20.1
Bienes inmuebles	17.4	13.4	25.2	12.6	17.3	9.0
Servicios diversos	8.5	14.9	2.3	7.7	6.5	3.4
SUBTOTAL	6.6	17.7	20.0	4.2	10.2	5.9
Gobierno	10.4	21.4	6.4	-0.2	11.0	-1.5
SPSFL	16.7	9.5	-	13.0	7.7	7.1
Servicio doméstico	2.7	5.3	5.1	6.0	4.5	3.3
Total PIB P.P	7.0	18.0	18.6	3.8	10.3	5.3

Fuente: Cuentas Nacionales - Banco Central del Ecuador

Cuadro 3

ESTRUCTURA SECTORIAL DEL PIB

(% de participación)

Sectores	1972	1977
Agropecuario	25.4	20.3
Minería	1.4	11.6
Industria	16.6	16.7
Electricidad, gas y agua	1.2	0.9
Construcción	4.3	6.3
Comercio	14.0	12.9
Transporte y comunicaciones	6.7	4.6
Financiero y seguros	2.3	2.8
Bienes inmuebles	7.3	7.7
Servicios diversos	6.6	5.6
Gobierno	9.1	7.8
Servicios privados sin fines de lucro	0.1	-
Servicio doméstico	0.2	0.1
TOTAL	100.0	100.0

Fuente: Cuentas Nacionales -- Banco Central del Ecuador

/Cuadro 4

Cuadro 4

PRECIOS IMPLICITOS EN LOS PRINCIPALES AGREGADOS ECONOMICOS  
TASAS DE EVOLUCION

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
PIB pc.	109.4	113.7	125.2	111.9	109.6	111.1
Import.	106.4	114.6	129.1	112.0	109.0	110.4
Total	108.3	113.7	127.3	112.0	109.0	111.1
CFp.	106.7	112.2	123.7	112.7	106.4	111.7
CF gob.	106.7	112.2	126.5	113.9	109.2	112.4
FBC.	113.0	112.9	126.0	117.3	114.4	111.3
AI						
FBCF						
Export.	106.4	114.6	129.1	112.0	109.0	110.4
Total	108.3	113.7	127.3	112.0	109.0	111.1
Indice Precios al consumidor	107.7	112.0	122.7	114.4	110.1	112.9

Fuente: Cuentas Nacionales - Banco Central del Ecuador

/Cuadro 5

## Cuadro 5

OFERTA Y DEMANDA FINALES - 1972-1977  
(millones de sucres de 1972)

	1972	Incremento	1973	Incremento	1974	Incremento	1975	Incremento	1976	Incremento	1977
PIB pc.	47 102	18.7	55 910	17.6	65 750	3.4	67 985	9.8	74 647	6.4	79 424
M cif	9 648	11.4	10 748	71.0	18 375	5.4	19 371	-2.3	18 925	13.6	21 499
Oferta final	56 750	17.6	66 738	25.0	83 422	3.8	86 592	7.4	93 000	7.7	100 161
CF priv.	32 605	8.1	35 246	14.1	40 216	12.3	45.162	7.6	48 594	8.9	52 919
CF público	5 322	22.6	6 525	5.9	6 910	-2.8	6 716	11.4	7 482	2.1	73 245
FBC	9 511	24.9	11 879	33.0	15 799	16.8	18 454	-5.1	17 513	19.2	20 875
Z	616	199.0	1 842	58.4	2 918	-20.1	2 331	1.5	2 366	14.4	2 707
FBCF	8 895	12.8	10 034	28.4	12 884	25.2	16 131	-6.0	15 163	19.9	18 181
X	9 312	46.5	13 642	62.3	22 141	23.2	17 004	20.4	20 473	-2.9	19 879
Demanda final	56 750	17.6	66 738	25.0	83 422	3.8	86 592	7.4	93 000	7.7	100 161
IN. de Precios al consumidor	107.7		112.0		122.7		114.4		110.1		112.9

Fuente: Cuentas Nacionales - Banco Central del Ecuador

Cuadro 6

FORMACION Y FINANCIAMIENTO DE LA ACUMULACION DE CAPITAL

(millones de sucres corrientes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
1. Aumento de existencias	616	2 082	3 761	3 572	4 012	5 005
2. FBCF	8 895	11 317	18 709	27 204	29 392	39 295
Acumulación bruta	9 511	13 399	22 470	30 776	33 404	44 300
3. Ahorro interno	4 876	9 988	18 132	19 155	25 909	27 636
4. Consumo de capital fijo	2 625	3 543	5 215	6 032	7 255	8 571
5. Transferencias netas de capital	31	30	65	68	70	44
6. Préstamo neto (Ahorro externo)	1 979	- 162	- 942	5 521	170	8 049
Financiación de la acumulación	9 511	13 399	22 470	30 776	33 404	44 300

Fuente: Cuentas Nacionales - Banco Central del Ecuador

/Cuadro 7

Cuadro 7

## INGRESO NACIONAL DISPONIBLE Y SU ASIGNACION

(millones de sucres corrientes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
Remuneración empleados	12 309	16 095	22 428	27 698	33 916	38 860
Excedente de explotación	26 509	35 906	54 567	62 224	75 060	91 096
Renta de la prop. y de la emp. procedente del RM, etc.	-1 677	-3 449	-5 050	-1.710	-3 113	-3 779
Impuestos indirectos-subsidios	5 301	7 706	11 048	11 627	13 365	13 900
Transf. corrientes netas recibidas del RM	361	639	709	746	721	397
Ingreso nacional disponible	42 803	56 857	83 702	100 585	119 949	140 474
Gastos de consumo final	37 927	46 869	65 570	81 430	94 040	112 838
Ahorro	4 876	9 988	18 132	19 155	25 909	27 636
Utilización Ingreso Nacional	42 803	56 857	83 702	100 585	119 949	140 474

Fuente: Cuentas Nacionales - Banco Central del Ecuador

Cuadro 8

ANALISIS GLOBAL DE LA BALANZA DE PAGOS 1972-1977  
(millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977 (p)
1. Exportaciones de bienes	323.2	584.7	1 225.4	1 012.9	1 307.2	1 385.0
2. Importaciones de bienes	284.2	397.5	875.1	1 006.4	1 047.9	1 305.0
3. = 1-2 Balanza de bienes	39.0	187.2	350.3	6.5	259.3	80.0
4. Ingresos netos por servicio factores y transferencias	-116.4	-180.7	-312.6	226.4	-265.9	-392.4
5. = 3-4 Balanza corriente	-77.4	6.5	37.7	-219.9	- 6.6	-312.4
6. - Entrada neta de capital <sup>1/</sup>	151.8	83.2	72.3	154.9	209.9	424.5
7. = 5+6 Balanza de pagos = (+ -) Reservas internacionales	(74.4)	(89.7)	(110.0)	(-65.0)	(203.3)	(112.1)

1/ Incluye errores y omisiones

p) Cifras provisionales

Fuente: Balanza de Pagos - Banco Central del Ecuador

Cuadro 9

## CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU UTILIZACION

	1972	1973	1974	1975	1976	1977
1. Ingresos corrientes <sup>1/</sup>	383.1	661.0	1 367.2	1 161.3	1 464.5	1 538.2
2. Inversión y créditos oficiales netos <sup>2/</sup>	127.8	82.0	81.6	179.1	157.5	429.4
3. Emisión neta de pasivos privados <sup>3/</sup>	24.0	1.0	-9.4	-24.2	52.4	-4.9
4. = 1+2+3 Capacidad de pago	534.9	744.2	1 439.4	1 316.2	1 674.4	1 962.7
5. Renta de inversiones y transferencias	68.5	145.4	229.2	86.2	131.4	168.0
6. 4-5 Capacidad importadora	466.4	598.8	1 210.2	1 230.0	1 543.0	1 794.7
7. Importaciones de bienes y servicios	392.0	509.1	1 100.2	1 295.0	1 339.7	1 682.6
8. = 6-7 Reservas internacionales	74.4	89.7	110.0	-65.0	203.3	112.1

<sup>1/</sup> Incluye transferencias netas de capital recibidas

<sup>2/</sup> Incluye Banco Central

<sup>3/</sup> Incluye errores y omisiones

Fuente: Balance de Pagos -- Banco Central del Ecuador

/B. ALGUNAS

B. ALGUNAS OBSERVACIONES METODOLOGICAS SOBRE LAS  
ALTERNATIVAS PRESENTADAS

Dos de las deficiencias de la serie de cuentas nacionales publicada por el Banco Central son tan manifiestas - un inventario de tales problemas y un plan de trabajo para ampliar y mejorar las actuales estimaciones ha sido emprendido por el propio Banco Central a instancias de la Junta de Planificación - que hacen imperiosa su corrección si se quiere disponer de un instrumento de conocimiento de la realidad económica pasada que sirva como punto de apoyo para explorar el futuro. Se trata de la estimación de la producción y del PIB del sector petrolero y de los derechos sobre importaciones - del lado del origen del PIB - y las exportaciones, del lado de la demanda, todo a precios constantes.

Hasta ahora no ha sido posible establecer exactamente el método utilizado para calcular el PIB del sector petrolero a precios constantes. Es claro, sin embargo, que no se ha usado el método de extrapolar el valor agregado del año base por índices de volumen contruidos en función de las cantidades físicas producidas. Este es el método más comúnmente utilizado en los países del área latinoamericana y, según parece, también está presente en las estimaciones de las cuentas nacionales ecuatorianas, aunque no en el caso del petróleo. Pues bien, introducir este método de cuantificación es lo que se hace en la alternativa (3) "corrección petróleo por producción física". Desde luego, aquí habría que estar completamente seguro de cual es la serie oficialmente reconocida de producción petrolera. Esa es una verificación que no he podido hacer por el momento.

/Otra forma

Otra forma de calcular la producción y el PIB - del sector a precios constantes consiste, como en el caso anterior, en proyectar los valores del año base, pero con índices de volumen contruidos teniendo en cuenta la evolución de los usos del petróleo a precios constantes. Para efectos de cuentas nacionales se considera que el "volumen" incluye tanto los cambios en las cantidades físicas producidas y de su calidad como las modificaciones en la estructura del mercado en que se transa el producto en cuestión. Esto equivale a plantear que un producto único en cuanto a sus características físicas puede considerarse, desde el punto de vista económico, como dos o varios productos si dos o varios son los mercados en los que se vende. Para el caso que aquí nos ocupa, es decir, el petróleo, esto significa que en la práctica deberían tratarse como diferentes el petróleo de consumo interno y el petróleo exportado, los que se venden en mercados diferentes y, sobre todo, a precios muy diferentes. De esto resulta que cualquier modificación en la estructura de las utilizaciones del petróleo en favor o en contra del uso más caro, se traducirá en un aumento (descenso) en el índice de volumen, aún si las cantidades físicas producidas no varían de un período a otro. <sup>1/</sup> Esta es la solución que se adopta en la alternativa (2).

La otra corrección que pareció indispensable efectuar, del lado del origen del PIB a precios de mercado, es la que hace relación con el cálculo de los derechos de importación a precios constantes. Los impuestos y derechos sobre las importaciones constituyen un elemento del producto global a precios de utilizador que no proviene de ninguna

---

<sup>1/</sup> Una discusión detallada de este asunto se encuentra en el informe de la señora de Libreros y del señor Vanolf, sobre las cuentas nacionales ecuatorianas.

actividad productiva interna. Su evolución en volumen está íntimamente ligada a la variación en volumen de las importaciones. Es ésa, pues, la corrección que se ha hecho: hacer variar en forma paralela las importaciones a precios constantes y los derechos sobre importaciones a precios constantes. El error en la serie actual de cuentas nacionales se origina en el hecho de que los impuestos y derechos sobre importaciones crecen muy lentamente en valores corrientes durante algunos años del período, a causa de rebajas generalizadas en el arancel aduanero, lo que, en lugar de atribuirse a un descenso en el elemento precio, se incluyó dentro del volumen del valor considerado. Este error ocurre con cierta frecuencia porque se confunde lo que es "el poder de compra de una variable" (depurar los valores nominales por los precios de lo que compra esa variable) con su evolución a precios constantes (descomposición del valor en un elemento volumen y otro elemento precio de la propia variable). Muy seguramente en el Banco Central "deflactaron" el modesto crecimiento nominal del rubro derechos sobre importaciones por un índice de precios que crecía más rápidamente (el de las importaciones, por ejemplo) y, naturalmente, eso daba un decrecimiento en el valor así estimado a precios constantes.

Las alternativas (4) y (5) resultan de combinar los métodos hasta ahora discutidos.

La alternativa (6) proviene de cambiar el deflactor utilizado por el Banco Central para expresar las exportaciones a precios constantes. Se utilizó el índice de precios de las exportaciones en lugar del de las importaciones. Aquí cabría repetir lo dicho antes en relación con la diferencia existente entre medir el poder de compra de una variable y medir su evolución en volumen y precio. Lo primero tiene su utilidad

/- y para

- y para algunos fines analíticos es lo que interesa establecer - pero no debe confundirse con lo segundo.

Es muy posible que un problema similar al que se ha venido discutiendo aparezca en relación con el actual cálculo del PIB del sector gobierno el que, como se sabe, está constituido por las diferentes remuneraciones acordadas por el estado a sus funcionarios. Para expresar estos valores a precios constantes, en el sentido de las cuentas nacionales, habría que deflactar la masa salarial pagada por el gobierno por un índice de remuneraciones promedias, (índice de precios de la mano de obra utilizada por el gobierno) y no por el índice de precios al consumidor. Sin embargo, como esto último es apenas una presunción y como además se trató de no multiplicar las correcciones a las cifras actuales, no se presenta ninguna alternativa que tenga en cuenta al sector público.

/DIFERENTES ALTERNATIVAS

**DIFERENTES ALTERNATIVAS PARA LA SERIE DE CUENTAS NACIONALES 1970-1977**  
Millones de sucres y tasas de crecimiento

	1970	Δ	1971	Δ	1972	Δ	1973	Δ	1974	Δ	1975	Δ	1976	Δ	1977	Δ	1978	Δ
1. Otras. Actuales B.C.																		
PIB petróleo	42	-2.4	41	2.067.8	656	307.9	2.636	102.7	2.707	-22.8	2.090	16.2	2.428	-8.2	2.229			
PIB sin petróleo	34.233	5.0	35.958	4.7	37.632	12.0	42.135	10.4	46.512	7.4	49.972	9.0	54.484	8.1	58.910			
PIB total	34.275	5.0	35.999	7.0	38.488	13.7	44.771	17.6	49.219	3.4	52.062	9.8	56.912	6.4	61.139	8.4		
2. Corrección petróleo por los usos a precios constantes																		
PIB petróleo	42	-2.4	41	3.424	1.416	249	3.526	-20.0	2.821	-6.0	2.651	13.0	2.996	-8.0	2.756			
PIB sin petróleo	34.233	5.0	35.958	4.7	37.632	12.0	42.135	10.4	46.512	7.4	49.972	9.0	54.484	8.1	58.910			
PIB total	34.275	5.0	35.999	8.5	38.488	10.9	45.661	8.0	49.333	6.7	52.623	9.2	57.480	7.3	61.666	8.8		
3. Corrección petróleo por la producción física																		
PIB petróleo	42	-9.5	38	2.134	811	267.0	2.165	-15.0	1.840	-9.0	1.675	17.0	1.959	-	1.959			
PIB sin petróleo	34.233	5.0	35.958	4.7	37.632	12.0	42.135	10.4	46.512	7.4	49.972	9.0	54.484	8.1	58.910			
PIB total	34.275	5.0	35.999	6.0	38.443	15.0	44.300	9.2	48.352	6.8	51.647	9.3	56.443	7.8	60.869	8.6		
4. (2) más corrección "derechos" a/importes.																		
PIB petróleo	42	-2.4	41	3.404	1.416	249	3.526	-20.0	2.821	-6.0	2.651	13.0	2.996	-8.0	2.756			
PIB sin petróleo	34.233	6.2	36.347	3.7	37.702	11.1	41.886	14.1	47.776	8.0	51.588	8.7	56.100	7.4	60.260			
PIB total	34.275	6.2	36.388	7.5	39.118	16.1	45.412	11.4	50.597	7.2	54.239	9.0	59.096	6.6	63.016	9.1		
5. (3) más corrección "derechos" a/importes.																		
PIB petróleo	42	-9.5	38	2.134	811	267.0	2.165	-15.0	1.840	-9.0	1.675	17.0	1.959	-	1.959			
PIB sin petróleo	34.233	6.2	36.347	3.7	37.702	11.1	41.886	14.1	47.776	8.0	51.588	8.7	56.100	7.4	60.260			
PIB total	34.275	6.2	36.388	5.9	38.513	14.4	44.051	12.6	49.616	7.4	53.263	9.0	58.059	7.2	62.219	8.9		
6. Corrección export. en la demanda final.- PIB utilización	34.275	7.0	36.688	8.0	39.621	14.3	45.276	7.1	48.483	8.7	52.697	9.0	57.446	4.0	59.767	7.7		

### C. EL NIVEL Y LA COMPOSICION DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA

#### . Principales relaciones de la tabla insumo-producto

El análisis de la actividad productiva de una economía nacional se facilita grandemente con la construcción de cuadros insumo-producto que describen de manera agregada, pero exhaustiva y sistemática, la forma en que los bienes económicos circulan al interior del aparato productivo y entre éste y los utilizadores finales.

Pero además de las ventajas descriptivas y analíticas que ofrece la elaboración de cuadros insumo-producto, conviene decir que su mayor interés radica en la estructura técnico-económica que pone en evidencia la que transcrita en modelos matemáticos adecuados permitirá preveer las repercusiones sobre todo el sistema económico de variaciones en las cantidades o en los precios de las variables inscritas en el cuadro. De ahí proviene su importancia dentro del conjunto de instrumentos necesarios para las proyecciones cuantitativas asociadas a la preparación de los planes de desarrollo económico de los países.

Estas tablas son ideales para el estudio y análisis de la producción desde dos ángulos complementarios: la estructura de costos de las diferentes actividades productivas y las varias utilizaciones de los bienes y servicios que resultan del esfuerzo productivo interno o de las importaciones. Todas las transacciones efectuadas en la esfera productiva de la economía - soporte incuestionable de todo sistema económico - se registran en esta tabla de doble entrada. En filas se presenta la distribución de la disponibilidad interna de bienes y servicios clasificados en función de los sectores de origen, de manera que normalmente hay tantos grupos de productos como ramas productivas se

/hayan definido.

hayan definido. Cada grupo de productos puede eventualmente ser utilizado como materia prima o insumo intermedio o ser objeto de utilización final, es decir, consumo final, formación de capital fijo, exportaciones o añadirse al nivel de existencias existente.

En columnas se muestra la composición de costos de cada sector productivo: compras de materias primas e insumos intermedios y pagos a los diferentes factores productivos, incluida la parte que se apropia el estado, es decir, los impuestos indirectos menos los subsidios. Esto último constituye lo que se conoce como valor agregado o producto bruto del sector y mide su contribución a la formación del ingreso nacional y su contrapartida física, el PIB de la nación.

La matriz que aquí se describe se refiere al año 1975 y es enteramente coherente con los datos de cuentas nacionales ya publicados. El gobierno aparece como sector productivo cuyas compras de bienes y servicios constituyen insumos intermedios, los que sumados a los sueldos y salarios que paga forman su producción, y es esta producción la que se considera como su consumo final. Desde luego, no hay ningún inconveniente en cambiar la forma de presentación de la matriz, eliminando al gobierno de la esfera productiva y considerando todas sus transacciones en la demanda final, algo mucho más adecuado si se quiere utilizarla con fines de proyección económica.

Como todos los flujos registrados en la matriz han sido valorados a precios de comprador - incluida la producción - los márgenes comerciales aparecen como un gasto o consumo intermedio de las diferentes actividades productivas. Este tratamiento quizás no sea del todo satisfactorio desde el punto de vista analítico, pero es inevitable si se quiere tener una matriz cuadrada, con igual número de columnas y filas, y con un sistema

/de valoración

de valoración uniforme. Tal vez se justifique menos la inclusión de los derechos sobre importaciones como un elemento del valor agregado del sector de origen de las importaciones. Pero fue ésa la solución que se adoptó en esta primera aproximación. Porque en realidad la matriz que aquí se presenta debe considerarse como una aproximación por muchos aspectos, y en especial porque hace con el grado de precisión de no pocas cifras incluidas en el cuadro. Con esta advertencia pasamos a señalar las principales enseñanzas que nos revela la tabla de 1975.

Los productos de la agricultura y silvicultura se destinan en un 22.4 por ciento como insumos de otros sectores productivos - básicamente de la industria de alimentos - en un 38.6 por ciento para el consumo final de las familias, 35 por ciento para las exportaciones y el resto, 4 por ciento, como formación de capital. Esto último no debe sorprender puesto que además de los incrementos de existencias, ciertos productos incluidos dentro de este grupo (pequeñas obras de construcción rural, mejoramiento de tierras y desarrollo de plantaciones) contribuyen a la ampliación de la capacidad productiva del propio sector. En cuanto a la formación de la oferta de producción nacional aporta el 93 por ciento y las importaciones el 7 por ciento restante. Por lo que hace con la estructura de costos, puede observarse que el coeficiente técnico global  $\left( \frac{\text{total insumos}}{\text{Producción total}} \right)$  es relativamente bajo (23.8 por ciento), aún incluyendo los márgenes comerciales. Si este costo artificial se excluye, el coeficiente técnico desciende a 14.7 por ciento, en el cual tienen un gran peso los productos químicos y petroquímicos (fertilizantes, plaguicidas, combustibles, etc.). El valor agregado por el sector, constituido básicamente por las remuneraciones y el excedente de explotación que en muchos casos son difíciles de aislar, representa el 14.2

/por ciento

por ciento del total nacional, lo que lo sitúa en primer lugar dentro de las actividades económicas del país.

Los productos animales (ganadería y avicultura) son utilizados básicamente en el consumo final de las familias (69.7 por ciento) y secundariamente como insumos intermedios (13.7 por ciento) y formación de capital (16.6 por ciento). La formación de capital está representada en el incremento del hato ganadero del país el que, para efectos de las estadísticas macroeconómicas se distribuye en formación bruta de capital fijo (variación del ganado reproductor, de leche, de transporte, etc.) y aumento de existencias (el resto del incremento). El comercio exterior de estos productos es insignificante. Una característica marcada del sector es su bajo nivel tecnológico, lo que se manifiesta en el cuadro por una escasa utilización de insumos, lo que a su vez determina una muy baja productividad. Sin embargo, la contribución del sector a la formación del PIB no es nada despreciable (9.7 por ciento).

El sector petrolero contribuye con un 12.5 por ciento a la formación del producto nacional, aporte que sólo es superado por el sector agrícola y por el de los otros servicios. Este sector, como ocurre con todas las actividades primarias de naturaleza extractiva, es muy parco en la utilización de insumos: su coeficiente técnico global es de apenas 9.9 por ciento. Su alto contenido tecnológico y capitalístico hace, además, que sean pocos los trabajadores que emplea lo que se traduce en una altísima productividad por trabajador ocupado y una alta relación excedente de explotación Para el año de construcción de la matriz Valor agregado. (1975) casi la totalidad de la producción petrolera fue dedicada a la exportación y en pequeña proporción como materia prima para su refinación interna.

/Las industrias

Las industrias de bienes de consumo no duradero (alimentos, bebidas y tabaco y textiles, confecciones y cuero) consagran, obviamente, la mayor parte de su producción, más las importaciones de sus productos, al consumo final de las familias (73.6 por ciento y 76.3 por ciento respectivamente) y en menor proporción al consumo intermedio (14.7 por ciento y 15.5 por ciento) y las exportaciones (9 por ciento y 4.5 por ciento). Las respectivas estructuras de costo denotan, como es natural suponer ya que se trata de industrias de transformación, una mayor participación de las materias primas y otros insumos en el valor total de su producción; sus coeficientes técnicos globales son del orden del 62.2 por ciento y del 58.3 por ciento respectivamente. Por lo general, estas industrias utilizan gran cantidad de materias primas de origen agropecuario, lo que ofrece muchas posibilidades de complementación agroindustrial y de sustitución de importaciones. Estas últimas representan el 4.3 por ciento y el 21 por ciento del total de la disponibilidad interna de estos productos, proporción que, sobre todo en el caso de textiles y confecciones constituye un porcentaje no despreciable del abastecimiento nacional. A esto habría que añadir la parte importada ilegalmente de los países vecinos, que muy seguramente no se encuentra incluida en las cifras hasta ahora analizadas. Los sectores estudiados en esta parte contribuyen con el 6.1 por ciento y el 2.6 por ciento al producto nacional.

Los sectores de la madera y muebles y papel e imprentas aportan conjuntamente algo más del 2 por ciento a la formación del PIB y un 3 por ciento a la disponibilidad de bienes y servicios finales de la economía. Vale la pena destacar el alto contenido importado de la oferta interna del producto papel e imprentas (25 por ciento del total).

/Es también

Es también notoria la alta proporción de insumos importados que utiliza la rama de producción interna correspondiente (45.2 por ciento del total).

Los productos químicos se utilizan básicamente como consumo final de las familias (57 por ciento) y como materias primas e insumos de otras actividades productivas (37.8 por ciento del total). Las importaciones aportan una cuota considerable a la disponibilidad total del producto pues representan el 33.7 por ciento. Igualmente es evidente la fuerte contribución de las importaciones al funcionamiento de la industria química nacional ya que le suministran el 44.5 por ciento de los insumos que requiere. El valor agregado por esta actividad significa 3 por ciento del total nacional.

La industria petroquímica o de derivados del petróleo aún no tiene una gravitación importante dentro de la actividad económica nacional. Su contribución al PIB es muy baja y el país debe acudir a las importaciones para suplir las deficiencias de la producción nacional. Sin embargo, esta actividad está llamada a desarrollarse mucho más en el futuro dadas las potencialidades del país en materia petrolera y la necesidad de valorizar internamente los recursos naturales disponibles.

Los productos minerales no metálicos y los provenientes de la metalmecánica básica son en su mayoría bienes intermedios. La casi totalidad de los primeros y una buena proporción de los segundos integran lo que se conoce como materiales de construcción, utilizados como insumos fundamentalmente por esta actividad. Dentro del abastecimiento nacional en estos productos juegan un papel destacado las importaciones, especialmente en bienes de la metalmecánica donde éstos representan el 74.8 por ciento del total de la disponibilidad interna de estos productos. En el caso de los productos no metálicos la mayor deficiencia de la producción nacional se manifiesta en relación con el cemento.

/Las industrias

Las industrias productoras de bienes de capital y de consumo duradero son de reciente aparición en el país y su grado de desarrollo aún es incipiente, como lo muestra su escasa contribución a la formación del PIB (algo más de 1.5 por ciento, si se excluyen los derechos sobre las importaciones de estos productos). Es, pues, a través de las importaciones como se asegura la adecuada provisión de la maquinaria y los equipos indispensables a la ampliación de la capacidad productiva nacional. Las importaciones representan más del 66 por ciento del total de estos bienes, muchos de los cuales (vehículos particulares, electrodomésticos, etc.) también concurren al aprovisionamiento de las familias.

Los sectores de la electricidad, gas y agua y del transporte y comunicaciones proveen servicios básicos al desarrollo de la producción (insumos intermedios, 63.5 por ciento) y también contribuyen a la elevación del bienestar de la población (consumo final, 36.5 por ciento). La contribución conjunta de estos sectores al PIB global es del 8.5 por ciento).

La casi totalidad del esfuerzo productivo del sector construcción está destinado a la formación de capital fijo. El desarrollo de la infraestructura física y social del país depende en gran parte del dinamismo de este sector. El incremento del parque de viviendas existente; de la infraestructura del transporte; las obras de riego, drenaje y de electrificación; etc. son resultado de la actividad de la construcción. Por otra parte, su gran capacidad de absorción de mano de obra y el hecho de utilizar insumos nacionales en alta proporción, lo señalan como actividad fundamental en el desarrollo económico del país. El sector aporta el 5.6 por ciento del PIB y el 38.4 por ciento de la inversión total.

/El resto

El resto de los servicios (financieros, bienes inmuebles, servicios diversos y servicios del gobierno) aportaron en conjunto el 23 por ciento del PIB total. Si a éstos se suman los servicios descritos antes, para reunir la totalidad del llamado sector terciario, se tiene que su participación dentro del PIB se eleva al 39.7 por ciento. Algunas de las actividades incluidas dentro de este subconjunto corresponden a lo que últimamente ha dado en llamarse el sector informal de la economía urbana, actividades de baja productividad que absorben parte de la mano de obra no calificada que no encuentra ocupaciones más remunerativas.

Para concluir esta somera presentación de la matriz insumo-producto de 1975, mencionamos algunas relaciones globales sobre la oferta y utilización de los bienes y servicios. La producción nacional aportó el 83.8 por ciento a la formación de la oferta disponible de bienes y servicios, habiendo correspondido a las importaciones el 16.7 por ciento restante. Las utilidades intermedias absorbieron el 28.8 por ciento del total de la disponibilidad interna, el consumo final el 41.3 por ciento, las exportaciones el 11.1 por ciento y la inversión el restante 18.7 por ciento. En cuanto a lo que podría llamarse la cuenta de producción global de la economía, aparece que los gastos en materias primas e insumos intermedios representaron el 34.4 por ciento del valor total de la producción, las remuneraciones pagadas el 17.1 por ciento, los impuestos indirectos netos y derechos sobre importaciones el 7 por ciento y el excedente bruto de explotación el 41.4 por ciento.

/MATRIZ INSUMO







